

REVISTA PARA DIRIGENTES DE LA IGLESIA

Avanzad

MINISTERIOS PERSONALES

ENERO – MARZO 2010

Vivir con esperanza



Avanzad

MINISTERIOS PERSONALES **ENERO-MARZO 2010**

División Interamericana

DECLARACIÓN DE MISIÓN:

Glorificar a Dios y, bajo la influencia del Espíritu Santo, guiar a cada creyente a una experiencia de una relación personal y transformadora con Cristo, que lo capacite como discípulo para compartir el Evangelio Eterno con cada persona.

DECLARACIÓN DE VISIÓN:

Cada miembro del cuerpo de Cristo viviendo en preparación para el reino de Dios.

NUESTROS VALORES:

Integridad, unidad, respeto, dar gloria a Dios, estilo de vida, excelencia, humildad, compasión, justicia, compromiso.

Editor: Carlyle Bayne
Secretaria Editorial: Elizabeth Rodríguez
Diseño: Ideyo Alomía

COLABORADORES DE LA EDICIÓN:
Guy Valleray: Unión de las Antillas Francesas y Guyana
Samuel Telemaque: Unión del Caribe
Winston Simpson: Unión Centroamericana Central
Rudy Mendes: Unión Centroamericana del Norte
José D'Gracia: Unión Centroamericana del Sur
Edgar Redondo: Unión Colombiana
José Alfonso Carballo: Unión Cubana
Paulino Puello: Unión Dominicana
Jules Hervè Gelin: Unión Haitiana
Joseph Smith: Unión de las Indias Occidentales
Aarón Omaña: Unión Mexicana Interoceánica
José Luis Jiménez: Unión Mexicana del Norte
Benjamín Vargas: Unión Mexicana del Sur
Freddy Sosa: Unión de Puerto Rico
Fernando Toala: Unión Venezolana-Antillana

DÍAS ESPECIALES

ENERO

2	Cometido Ganancia de Almas
9	Dilo al Mundo: Crecimiento Espiritual
16	Día de Ministerios de la Salud
23	Día de la Libertad Religiosa

FEBRERO

6	Dilo al Mundo: Nuevas iglesias
6-13	Semana del Hogar Cristiano y Altar Familiar
20	Énfasis en Temperancia Juvenil
27	Revistas de Salud y Temperancia

MARZO

6	Radio Adventista Mundial
13	Dilo al Mundo: Testificación personal
20-27	Semana de Oración de Jóvenes
27	Ofrenda de Décimotercer Sábado: División del África Centro-Oriental

EDITORIAL

DIEZ MINUTOS MISIONEROS

El poder transformador del Espíritu Santo	*9 de Enero*
Amor de Dios	*16 de Enero*
Las mellizas regresan	*23 de Enero*
Elegidos por Dios	*30 de Enero*
Otro maravilloso regalo de Dios: El olfato	*13 de Febrero*
Dios lo hace mucho mejor	*20 de Febrero*
El trabajo y la familia	*27 de Febrero*
Una fuente sorprendente	*13 de Marzo*
Los adolescentes	*20 de marzo*
La belleza de Cristo	*27 de Marzo*

SERMONES

¿Podemos llegar a ser perfectos?	*16 de Enero*
¿Cómo deben vivir las familias que esperan la venida de Cristo?	*6 de Febrero*

Vivir con esperanza

"¡Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo! Por su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo mediante la resurrección de Jesucristo, para que tengamos una esperanza viva" (1 Pedro 1:3, NVI)

LA ELECCIÓN de 2008 en los Estados Unidos de América llevó a Barack Obama a la presidencia de esa gran nación. La palabra "esperanza" ha adquirido gran prominencia en el mundo moderno. Y no hay duda que para ello también contribuyó de manera señalada la campaña presidencial de los Estados Unidos, donde el joven candidato puso énfasis en la esperanza.

CUANDO los sistemas de comunicación del planeta así lo transmitieron en discursos y concentraciones políticas, el poder de la esperanza se hizo sentir en el mundo entero.

Los ciudadanos del siglo XXI expresan su esperanza en diversas cosas. Existe la esperanza de triunfar sobre la enfermedad. Esto se ha visto reforzado con la decodificación del código genético, que ha abierto las puertas a la comprensión de las raíces de la enfermedad de una manera que antes resultaba imposible. Se anhela que la educación destierre la ignorancia, que redes sociales se ocupen de las necesidades de la tercera edad, que los lideres políticos traigan estabilidad a un mundo cada vez más amenazante, que la vida espiritual pueda sanar los males de tantos habitantes de este mundo increíblemente complejo.

En uno de mis últimos viajes conversé con un conductor de taxi quien me habló acerca de su tremenda lucha con dos empleos para atender las necesidades de su joven familia. Lamentó este tren de vida que le dejaba muy poco tiempo para pasar con su esposa y sus hijos. Entonces me contó que cada semana compraba un boleto de lotería que, esperaba, algún día le trajera suerte.

Me dijo: "¡Imagine usted, si ganara la lotería! Eso resolvería todos mis problemas por el resto de mi vida". Su esperanza se basaba en ese sueño tan ilusorio de ganar la lotería.

Se suele decir que la esperanza hace surgir lo eterno en el corazón humano. En los últimos tiempos, las ondas radiales y televisivas han dedicado muchos minutos al fallecimiento del músico secular Michael Jackson. Su esperanza era hallar la felicidad y la satisfacción en esta vida. A medida que la televisión repasaba su historia pudimos ver la imagen de una persona que buscó la felicidad alterando su expresión facial, por medio de las drogas y de algunos hábitos personales de lo más extraños. Podemos decir que su búsqueda de esperanza se convirtió en realidad en una tragedia personal.

Estas reflexiones personales me hicieron pensar en el texto citado al comienzo de este editorial. El apóstol Pedro habla de la esperanza viva en la cual hemos nacido de nuevo en Jesucristo. Hemos nacido a una esperanza viva. ¡Qué pensamiento maravilloso! Podemos pensar en esta esperanza como una virtud que engendra y contribuye a la vida. Esta es la esperanza que indica una rica experiencia de crecimiento espiritual. Una esperanza que pone énfasis en el hecho de que la vieja naturaleza ya no existe y de que bajo el impacto de la nueva naturaleza hallada en Jesús vivimos una vida que está por encima y más allá del ámbito mundano de la existencia humana meramente secular.

Entonces, en el versículo siguiente, Pedro presenta el destino final, por así decirlo, de esta esperanza: "Y recibamos una herencia indestructible, incontaminada e inmarchitable. Tal herencia está reservada en el cielo para ustedes" (1 Pedro 1:4, NVI).

¡Qué glorioso destino! Hace poco estaba en el interior de Guyana, en territorio indígena. Es ésta una hermosa región del país, donde hay cascadas de agua majestuosas, ríos caudalosos, grandes bosques y poblaciones indígenas. Pude experimentar allí la calidez de los pobladores y la cercanía de la presencia de Dios. El pastor Telemaque, mi acompañante, hizo notar que en una atmósfera de tal belleza y majestad natural, uno puede sentir de manera destacada la cercanía de Dios.

Pedro nos dice que más allá de cualquier experiencia terrenal tenemos una herencia real, no a cuatrocientos kilómetros sobre la tierra en las cercanías de una estación espacial internacional, sino más allá del Orión, en esa bella ciudad, la Nueva Jerusalén, que aguarda ser transportada y establecida en esta tierra como la bella capital del mundo renovado. Experimentemos entonces ya aquí y ahora la doble bendición de la esperanza. En primer lugar, la experiencia espiritual de crecimiento de una vida resguardada en la vida de Jesús y en segundo lugar, la esperanza de recibir algún día nuestra gloriosa herencia en Cristo. ¿Por qué no hacer nuestra esta esperanza?

Pastor Carlyle Bayne,
Director de Ministerios Personales y Escuela Sabática,
División Interamericana

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática